

Último Round de Julio Cortázar o barajar y dar de nuevo

233

Adriana A. Bocchino

Universidad Nacional de Mar del Plata

Junto a la producción de ficción, o incluso, en los mismos textos de ficción, Cortázar desarrolló un tipo de discurso teórico-crítico sobre la práctica de la literatura y sus posibles relaciones con lo real, el lugar del escritor en esa relación y, consecuentemente, del lector. No cabe duda de que su posición fue variando a medida que una comprensión de lo "real", ideológicamente hablando, cambió en forma radical

Los textos que pueden ser llamados, con un grado mayor de especificidad, teóricos, registran aquel cambio ideológico, que es absorbido, y a la vez realimentado, por una praxis en la escritura de ficción. Continuamente, se apunta a definir lo que se entiende por práctica literaria y, a partir de este gesto definitorio, postular un rol de escritor, por un lado, en la propia escritura, y por otro, en el ámbito de lo social, poniendo, en todos los casos, especial atención en marcar el juego a establecerse con el sujeto lector.

Es importante observar la curva en las sucesivas maneras de encarar esta cuestión, puesto que cada vez se revela una comprensión distinta y, en cada vez se abren nuevas perspectivas en las que se presentan contradicciones estético-ideológicas. Contradicciones, sin embargo, que efectúan movimientos productivos.

Si la preocupación cortazariana por este problema se implica, sin necesidad de decirlo, en la escritura de ficción, en la producción de tipo ensayística constituye un centro reflexivo manifiesto. Entre la publicación de **La vuelta al día en ochenta mundos** en 1967, **Último Round** en 1969, una carta enviada a Roberto Fernández Retamar, en el '67, y una entrevista, concedida a Rita Guibert en **Life**, en el '69, se juega el ideario estético-ideológico de Cortázar, reforzado en la polémica que sostiene con Oscar Collazos durante 1969 y 1970 a través de la revista uruguaya **Marcha**.¹ Un concepto de literatura, y entonces la cuestión de los roles de escritor y lector, se definen aquí como problema.

Último Round, publicado en el '69, constituye la bisagra entre dos momentos que se explicitan como tales: por un lado el reconocimiento de hacer literatura para el placer (del consumo) del texto, por el otro, la marca de una crisis desde la misma producción literaria, pero también desde los acontecimientos de la historia, que hacen entrar la reflexión por otros caminos. La pregunta ahora gira alrededor del valor de uso de la literatura.²

En estos dos sentidos expuestos se alínean los textos que componen **Último Round**. Aquellos que vuelven sobre la cuestión del no compromiso y otros que, aun sin quererlo, se ponen a la izquierda en un esquema ideológico. A partir de la muerte de Ernesto Guevara, puesta en la escritura por "Silabaviva", se abre el texto como un replanteo constante sobre las relaciones entre literatura y vida. Concepto, este último, que concierne a los hechos sociales, los acontecimientos históricos, la vida de los hombres, la vida, sobre todo, del productor

La novedosa "forma" (Primer Piso y Planta Baja) construye el libro en una dialéctica que dice y se desdice continuamente. Si se puede hablar de "ensayo" en el caso de **La vuelta al día...**, es claro que aquí

el "ensayo" no se refiere a una forma terminada, sino a eso que, precisamente, se indica como la manera más segura de traducir "takes": una escritura, un texto, un "riff", siempre haciéndose de nuevo. Cabría preguntarse qué implica este procedimiento dentro de la concepción que el Cortázar del '69 tiene de la literatura, qué ha variado, si algo ha variado. En la misma producción surge el replanteo, al menos teórico, que apunta al valor de uso de esa literatura. Sin embargo, éste no quiere ser sólo teórico y a tal efecto adopta nuevas técnicas o refuncionaliza las ya practicadas pero, ahora, con nuevos objetivos

Si se recortan los textos específicamente reflexivos sobre la tarea del intelectual, se observa que el registro va desde "Uno de tantos días en Saigón" hasta la carta del 10 de mayo de 1967 enviada a Retamar que se incluye. Se trataría de dos términos en posición antagónica aun cuando ambos se escriben sobre los bordes de una decisión no tomada

235

En este mismo sentido los textos "comprometidos" (?) - "Noticias del mes de mayo", "Turismo aconsejable", "Mal de muchos", "Álbum con fotos", entre otros- plantean problemas ya advertidos en **La vuelta al día...**, El valor de esta mercancía se debate entre el "cambio" y el "uso". Quiere ser denuncia y, entonces, resistencia, pero se ofrece como material de consumo. Podría preguntarse, en un debate sin término, por la frontera de estas dos maneras de encarar la práctica de la literatura. Sin embargo, el riesgo implícito aparece en la formulación continua de esta conciencia que se autocritica contestándose. Así, por ejemplo, el juego entre "El marfil de la torre" del **primer piso** y "No te dejes" en **la planta baja**.³

En una réplica a sí mismo el sujeto que construye este texto se dice y se desdice. Si se pregunta por los objetivos que rigen el mecanismo habría que recordar la continua preocupación que tiene Cortázar por el lector. Un texto como "Casi nadie va a sacarlo de sus casillas" apunta directamente a los "intelectuales". Intelectuales como el mismo Cortázar de "Casilla del camaleón" o intelectuales como los únicos seguros lectores-compradores de esta mercancía. Desde la certeza sobre el perfil de este lector, Cortázar se dirige a él, más allá de los cuestionamientos que lo incluyen en ese mismo sector, clase o grupo

Si en **La vuelta al día...** se cuestiona, en lo explícito, un tipo de escritura, aquí la problematización recae sobre el sujeto productor (escritor/lector) de esa escritura. Girando en círculos, por un lado, la escritura propone, desde sí misma, salidas extraliterarias. Por otro, desde la proposición hasta la inclusión de los sujetos llamados a participar en ese mecanismo de "salidas", permanece, como no podía ser de otra manera, en el ámbito de la escritura. "No te dejes" marca ese límite preciso que, algunos años más tarde, parecerá ser franqueado: "discursos, conferencias, firmas, cartas abiertas, polémicas, asistencia a congresos, política" se transformarán en otras formas, según el mismo Cortázar, de hacer la literatura que en **Último Round** todavía aparece desprestigiada.

En "Que sepa abrir la puerta para ir a jugar" se piensa la cuestión de la dependencia política como consecuencia de la dependencia en la lengua. Este rasgo insiste sobre la comprensión eminentemente lingüística de lo real que determina, a su vez, toda propuesta de cambio siempre en el ámbito del lenguaje, por supuesto, pensado estéticamente. Aun cuando los conceptos de obra o creación entran en crisis, es difícil pensar que hay un verdadero replanteo a nivel de una práctica de la "literatura" que apunte hacia la producción, sobre todo en lo que hace al objeto "literatura", sino como mercancía, o, finalmente, como juego, con lo que implica ello en Cortázar.⁴ El esquema de conceptualizaciones de **Último Round** parece sostenerse sobre el mismo concepto de "literatura" de **La vuelta ...**, pero varía, en el mismo texto del ensayo, el objeto sobre el cual se efectúa la reflexión. En tanto en **La vuelta ...** se expone una concepción de lo literario cercana al surrealismo, haciendo del sujeto organizador de los textos una especie de conciencia superior incuestionada, en **Último Round** el discurso se vuelca sobre los roles cubiertos, o a cubrir, por los sujetos que, necesariamente, intervienen en la producción de lo literario. "Una voce poco fa" registra explícitamente esto que se dice y que en el plano reflexivo específico encuentra su correlato en la carta del '67.⁵

Ahora bien, este cambio de objetos en el replanteo de cuestiones apunta, intrínsecamente y aunque no lo diga, a otra forma simultánea, y quizás opuesta, de entender el trabajo con la literatura. Habiéndose

atenido a una concepción textualista de lo real, que tenía al lenguaje como suprarrealidad, se comienza a pensar lo literario, lo estético, como "trabajo" que iría desde afuera hacia adentro del lenguaje, operando sobre él. Allí, los sujetos que intervienen en la producción empezarán a ser vistos ya no como "raros", por entrar en el "juego", sino como "productores". En este sentido se puede aceptar el planteo de ir más allá de lo literario. La presunta salida a lo "real" se daría por el cuestionamiento de la posición o rol a desempeñar por los sujetos que hacen literatura (autores o lectores), más que por la literatura misma.

La entrevista concedida a Rita Guibert para *Life* en el mismo año de publicación de **Último Round** reafirma el cambio de posición que, a su vez, reitera el planteo de la funcionalidad de la literatura, y entonces, en la "cultura" del rol social del escritor, y por ende, del lector. Cortázar habla en el mismo reportaje sobre la publicación, *Life* y su colaboración, como de "una incursión en territorio adversario", tratando de dejar en claro que su participación quiere ser un desenmascaramiento de lo que la publicación es en realidad: algo así como una hipócrita fachada democrática que encubriría la verdadera ambición de dominación económica y cultural de los imperialismos, según sus propias palabras.⁶ Declaración política que, simultáneamente, puede suponerse justificación por la participación en la revista frente a los amigos de Cuba. Lo afirma la lectura de otra carta enviada a Fernández Retamar, la del 15 de enero de 1969.⁷

En realidad, el problema no parece pasar ni por la entrevista ni por el tipo de revista, ni por las declaraciones explícitas que Cortázar hace, sino por el procedimiento ("socialista"?) que pretende poner en práctica frente al hecho de la producción literaria. Si en un primer momento se observa en **Último Round** un registro absolutamente distinto a lo que puede leerse en *La vuelta al día...*, se reconoce aquí, sin embargo, deudor de una formación burguesa que lo lleva a considerar la literatura como un pasatiempo, aun cuando se aceptan los valores de uso en la dinámica de una nueva comprensión cultural.⁸

Estas cuestiones, planteadas por Cortázar desde una entrevista o bien desde la práctica de la literatura, en torno a la función de la

literatura, el rol del escritor y las aparentes contradicciones entre teoría y praxis, desencadenaron una serie de polémicas, opiniones encontradas y desajustes, desde lo estético como desde lo político, en el sistema conformado por los intelectuales y la literatura latinoamericana de ese momento. Así salieron al paso Oscar Collazos, Arguedas, Vargas Llosa y los argentinos David Viñas, Piglia, Ford, Conti, desde revistas como la de **Casa de las Américas** en Cuba, **Amaru** en Perú, la uruguaya **Marcha** o **La opinión** en Buenos Aires.⁹ De un lado o del otro, estética o políticamente hablando, Cortázar fue acusado o defendido. Lo que importa señalar ahora es que tal como se plantearon las cosas, la crítica se articuló según las mismas líneas contradictorias marcadas por Cortázar. Desde sus propias hipótesis y refutaciones puede armarse el entramado de los diversos contratos de lectura.¹⁰ Es decir, el intento por esclarecer contradicciones, explicar o proponer rutas de lectura, rutas de conducta, sentar explícitamente posiciones que hacen a la literatura pero también a lo político, no fue sólo una "preocupación" cortazariana, sino, a su vez, una preocupación generalizada en los intelectuales, sobre todo latinoamericanos, que pueden verse inscriptos en el mismo sistema de contradicciones ideológicas.

En estos años la literatura, o, mejor dicho, los sujetos productores de literatura se sitúan en la paradoja de pensar lo real desde una óptica que se dice social, enraizada, obviamente, en corrientes marxistas, pero llevar a la práctica (sin hacer de ello una praxis) una literatura, o una crítica de la literatura, que adheriría a un modelo absolutamente opuesto. Por ejemplo, la producción literaria, como mercancía de consumo capitalista, tuvo en esos años uno de sus mejores momentos; así lo prueban publicidad y mercado editorial de los '60 y los '70. En cambio, el manipulado valor de uso no pudo precisarse en términos de praxis revolucionaria tal como, teóricamente, se pretendió. Se trataría, en definitiva, de la constatación de una permanente contradicción, irresoluble, en el ámbito de la cultura contemporánea, desde las vanguardias históricas en adelante.

Notas.-

- ¹ Julio Cortázar **La vuelta al día en ochenta mundos** (México: Siglo XXI 1967). Es importante tener en cuenta también la edición de bolsillo en dos tomos (México: Siglo XXI 1970), por las variaciones que presenta. **Último Round** (México: Siglo XXI 1969). También existe edición en un volumen de bolsillo (México: Siglo XXI, 1974). La carta a Fernández Retamar se publicó en la Revista **Casa de las Américas**, Nro. 45 dic de 1967, pp. 5 a 12; fue reproducida en **Primera Plana**, Nro. 280-281, año VI, también en **Último Round**, ob. cit., 1era ed. pp. 199 y ss. de la "Planta baja" con el título de "Acercas de la situación del intelectual latinoamericano." Nuevamente recopilada en el Nro. Homenaje a Julio Cortázar de **Casa de las Américas**, Nro. 145-146, jul-oct. 1984. La entrevista de Rita Guibert puede leerse en **Rev. Life**, vol. 33, Nro. 7 (7-4-69). El artículo de Oscar Collazos, "La encrucijada del lenguaje" salió en **Rev. Marcha**, año XXXI, Nros. 1460 y 1461 del 30 de agosto y 5 de septiembre de 1969. La respuesta de Cortázar, "Literatura en la revolución y revolución en la literatura: algunos malentendidos a liquidar" salió en los Nros. 1477 y 1478 del 9 y 16 de enero de 1970. La "Contrarrepuesta para armar" de Oscar Collazos en los Nros. 1485 y 1486 del 13 y 20 de marzo de 1970. La recopilación completa de esta polémica puede leerse en **Julio Cortázar. Al término del polvo y el sudor** (Montevideo: Biblioteca de Marcha, 1987, pp. 77 y ss).
- ² En adelante, cuando se habla de "valor de uso" o de "valor de cambio" respecto a los valores pretendidos sobre los bienes culturales pensados como mercancía, se está haciendo en términos de economía política tal como fue conceptualizado por Carlos Marx en **El Capital**, México: F C E 1971, (4ta reimpresión de la 2da edición en español, 1959), Cap. I, "La mercancía", Sec. 1ra. LI. La cuestión del "compromiso", que signó gran parte de la literatura argentina y latinoamericana de los años '60 y los '70 estaba determinada por una discusión que tendría como eje la inscripción de estos conceptos, de economía política, en la zona de las producciones artísticas.
- ³ De un acta oficial de la UNCTAD, Conferencia de Nueva Delhi, 1968, transcribe: "En el año 1959 los Estados Unidos obtuvieron en América Latina 775 millones de dólares de beneficios por concepto de inversiones privadas, de los cuales reinvirtieron 200 y guardaron 577". Y completa con "El marfil de la torre", Primer piso, pág. 75.

SIN EMBARGO

el escritor latinoamericano

debe escribir tan sólo

lo que su vocación le dicte

sin entrar en cuestiones

que son de la exclusiva competencia

de los economistas "

En "No te dejes", *Planta baja*, pág. 125 dice: "Es obvio que tratarán de comprar a todo poeta o narrador de ideología socialista cuya literatura influya en el panorama de su tiempo; no es menos obvio que del escritor y sólo de él, dependerá que ello no ocurra".

...“Llegará un día en que, más que libros, le reclamarán [sus lectores o correligionarios] discursos, conferencias, firmas, cartas abiertas, asistencia a congresos política Y así ese justo, delicado equilibrio que permite seguir creando una obra con aire” “se vuelve el combate más duro que ha de librar el poeta o el narrador para que su compromiso se siga cumpliendo allí donde tiene su razón de ser”

“Amarga y necesaria moraleja: No te dejes comprar, pibe, pero tampoco vender”

- 4 Sobre “Poesía permutante”, dice en la Planta baja, pág 65 y ss: “Estos juegos fueron comenzados en Delhi, en casa de Octavio Paz y en una oficina de las Naciones Unidas, de febrero a marzo de 1967”. “la primera tentativa **720 círculos**. Los poemas restantes fueron naciendo sobre todo en aviones, porque la inmovilidad forzosa, la mesita de plástico y la levitación de un asiento a diez mil metros de altura favorecieron siempre estas barajas armadas a base de un pequeño block y de rotundos whiskys”

240

- 5 De la carta a Retamar una cita: “El lento, absorbente, infinito, egoísta comercio con la belleza y la cultura” “la tentación cotidiana de volver como en otros tiempos a una entrega total y fervorosa a los problemas estéticos e intelectuales, a la filosofía abstracta, a los altos juegos del pensamiento y de la imaginación, a la creación sin otro fin que el placer de la inteligencia y de la sensibilidad, libran en sí una interminable batalla con el sentimiento de que nada de todo eso se justifica éticamente si al mismo tiempo no se está abierto a los problemas vitales de los pueblos, si no se asume decididamente la condición de intelectual del tercer mundo”

- 6 Dice en *Life*, pág 45: “*Life* me ha propuesto esta entrevista insistiendo en que su criterio es liberal y democrático; yo sostengo por mi parte que el capitalismo yanqui se vale de *LIFE* como de tantas otras cosas para sus fines últimos, que requieren la colonización cultural que facilita la colonización económica de América Latina” . Más adelante aclara específicamente: “Julio Cortázar es comunista” “Mi idea del socialismo no pasa por Moscú sino que nace con Marx para proyectarse hacia la realidad revolucionaria latinoamericana que es una realidad con características propias, con ideologías y realizaciones condicionadas por nuestras idiosincrasias y nuestras necesidades” págs 45-6

- 7 Allí dice: ...“Quiero ahora decirte dos palabras sobre un asunto que olvidé comentarte” “Hace dos meses, *Life* en Español me buscó para hacerme una entrevista. Recordando todo lo decidido en la Casa, y resuelto más que nunca a no tener con los Estados Unidos otro contacto que el que se puede tener con los amigos escritores, mi primera reacción fue una negativa rotunda, pero inmediatamente comprendí las posibilidades que se abrían para intentar una violenta incursión en terreno enemigo”.

“En este tiempo de malentendidos frecuentes, me interesa que estés enterado de esto, que lo estén Haydée y todos los amigos de la Casa. Cuando salga la entrevista, te enviaré inmediatamente un número; entonces podrás juzgar si valía o no la pena de utilizar esa revista, tan increíblemente difundida entre un público latinoamericano que no tiene el menor acceso a nuestras publicaciones revolucionarias o simplemente literarias” “No quiero que algún rumor equívoco se adelante a la publicación, y por

eso me curo en salud". También en el Nro. Homenaje de la Rev. *Casa de las Américas* 145-146. julio-octubre de 1984 págs 85-6

- "un escritor vocacional se debe a sí mismo el ser eso en vez de trabajar a ratos perdidos, como yo y otros que escribimos por una especie de lujo bastante burgués" pág. 50 Para decir hacia el final de la entrevista, tocando el tema del "compromiso" del escritor y su escritura: "lo que ha dejado de ser literario es el libro mismo, la noción de libro; estamos al borde del vértigo, de las bombas atómicas, acercándonos a las peores catástrofes, y el libro sólo me parece una de las armas". "que todavía puede defenestrarnos del autogenocidio universal en el que colaboran alegremente la mayoría de las futuras víctimas"

. "Cuando LIFE me pregunta qué pienso del futuro de la novela, contesto que me importa tres pitos; lo único importante es el futuro del hombre" pág 52. Para terminar afirmando, en una especie de conjunción sui generis, su posición liberal frente al trabajo de la producción literaria y la noción de desprivatización de lo estético como hecho social "en el terreno de la literatura también hay que acabar con el sentimiento de la propiedad privada, porque para lo único que sirve la literatura es para ser un bien común" pág 53

- ⁹ La respuesta de Vargas Llosa a Collazos también salió en la Rev. *Marcha*, "Luzbel, Europa y otras conspiraciones" (Año XXI, Nro 1492, 8 de mayo de 1970) Se incluye en J.C.: **Al término del polvo y el sudor**, ob. cit. pág 158 y ss. La intervención de José María Arguedas, desde "El zorro de arriba y el zorro de abajo" en un fragmento adelantado en su Rev. *Amaru*, 6, Lima, abr/jun, 1968, a la que contesta, de alguna manera, Cortázar en la entrevista concedida a *Life*. Arguedas retruca en "Inevitable comentario a una ideas de J. C." en *El Comercio*, Lima, 1ro de junio de 1969. David Viñas desde *Hispanamérica*, año 1, Nro 1, 1972. En el '69 se había dado el debate de los intelectuales cubanos (**El intelectual y la sociedad**, México, Siglo XXI, 1969). Y hacia el '73, con motivo de la obtención del Premio Médicis, otorgado a la novela de Cortázar **Libro de Manuel**, el diario *La opinión*, de Buenos Aires, preparó un suplemento especial (8-12-74). Allí expresaron su opinión sobre el escritor y su rol en la sociedad Ricardo Piglia, Anibal Ford y Haroldo Conti entre otros
- ¹⁰ Al respecto recomendamos el trabajo de Graciela Montaldo, "Destinos y recepción", en *Rayuela*, ed. crítica coordinada por Julio Ortega y Saúl Yurkievich. España: Archivos, 1991. 597-613